

APUNTES

Parábolas del doctor Vicious

Busca caminos de propiedad. De raro en raro firma con el nombre que sus padres rascagüinos lo inscribieron en el Registro Civil: Sergio Mardones Labra.

Rehúye el sendero de la tradición, evita la clásica monotonía de la pirámide invertida (narración en orden descendente de importancia).

Es periodista que conoce los rigores del horario, el vértigo del improvisado, la agudeza de la investigación.

Puede transformar su prosa en la voz ingenua, algo cándida pero irónica de un maluco de trapo con un corazón que no cabe en su minitraje de marioneta: el Monito.

A veces es crítico y no entrega la clave para descerrar los secretos de su texto, que enclaustra en la caja de fondos de su carácter insondable.

Irónico, algo corrosivo, atrapado por las tentaciones del erotismo discursivo, la frescura creativa y la visión escéptica. De pronto olvida su ambo relativamente clásico, su timidez leve-mente huraña y solitaria, su lealtad sin renuencias ni sumisiones. Entonces, se oculta tras su seudónimo de Lamerdes.

En exactitud, no es un disfraz, que lo haga descabalar de sus convicciones. Sólo se transforma en un redactor ausente de tenso-res, atrevido en lo escrito y casi siempre resguardado en la oral.

Refractario de las conferencias de prensa convencionales e híbridas, rescatador de hábitos de barrios grises y descubridor de personajes patológicos, insólitos o vagabundos.



Fuerte cuando imprime, algo titubeante en el diálogo, generoso en la amistad.

Buen conocedor de la música, en ciertas tardes cruza raudamente los puentes del Mapocho desde el diario en que trabaja -"Las Últimas Noticias"- para ver una ópera en el Municipal o escuchar un concierto en el teatro de la Universidad de Chile.

Periodista de buena traza, no se incomoda con la vecindad amable de la literatura. Constante lector en el soniego hogar de la Florida, fundador del casi mítico "Club de la lengua de vaca", más machista que la organización de Tobi, y autodi-suelto sin escándalo.

Con esa personalidad inconfornista, impertinente y en enredos psicológicos, presenta su primer libro: "Parábolas del Dr.

Cada individuo nace y muere en soledad. Uno intenta desmentirlo, pero sigue siendo solitario. No nos engañemos con el amor, la familia, la amistad: son subterfugios...

Vicious".

Niega exactitudes autobiográficas, pero el avance por las páginas muestra los registros inevitables del símgrafo de su temperamento.

El personaje nació en la revista de comic "Tiro y Retiro", que Sergio Mardones cofundó con Angel Arias y Alejandro Rojas.

En esa publicación crítica -en los hostiles tiempos del gobierno imperativo, siempre incómodo con la disidencia- estuvieron entre sus dibujantes los periodistas José Gai Hernández, el policial Jorge Hans y Carlos Aldunate, ex director de "La Epoca".

El autor de la obra retrata al doctor Vicious, peligrosamente parecido a él en algunos rasgos:

Es un personaje de caricatura y representación de la fuerza oscura que hay en todo ser humano y en el universo. Cada individuo nace y muere en soledad. Uno intenta desmentirlo en la vida, pero sigue siendo solitario. No nos engañemos con el amor, la familia, el matrimonio, la amistad: son subterfugios y ayudas que evitan ser solos. Asumamos el uso de la fuerza del hombre sobre la mujer para dominarla".

Las huellas de Kafka se advierten en los senderos que transita. No niega las trazas autobiográficas que advierten algunos lectores de "Parábolas del doctor Vicious", editado por Arceimpreso.

Casi por paradoja -por sus renuncias a las convenciones- invitó a sus hijos Matías y Constanza, de estremechida

sensibilidad artística, a compartir las ilustraciones de sus parábolas, agrupadas en cuatro estaciones. Y él aportó sus dibujos.

La lucidez del pulcro corrector de pruebas Germán Arcillano se trasvasa en el prólogo de esta obra. ¿Por qué lo redactó?: "Porque muestra el lado oscuro de la luna, la parte terrible que todos llevamos como cruz. Es un libro de raíz ontológica, sin remilgos: es un golpe, una bofetada".

Uno descubre dolores que no cicatrizan, angustias subterráneas, contradicciones alarmantes. Mardones se saca la piel de su parsimonia para vestirse de lobo, al revés de la historia. No hay certeza proclamada de algunos de los vigores sexuales que él destaca en el doctor Vicious.

Libro para leer a subtos y sobresaltos, con más hiel que miel. Los conservadores tiemblan. Los adaladores rodean al periodista creador, quien no los aleja ni reprime.

Inaplacable, onírico, fatalista y ególatra, doctor Vicious niega a Dios e intenta desesperadamente encontrarlo. Muere a los pies de una iglesia. El mal persiste.

Acaso una transcripción de la insoponible levedad del ser, con apéndice rescatador: "Todos consideramos impensable que el amor de nuestra vida puede ser algo leve, sin peso; creemos que nuestro amor es algo que tenía que ser; que sin él nuestra vida no sería nuestra vida. Pensemos en eso. Un abrazo".

ENRIQUE RAMÍREZ CAPELLO
Periodista

Parábolas del doctor Vicious [artículo] Enrique Ramírez Capello

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Parábolas del doctor Vicious [artículo] Enrique Ramírez Capello

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile